

porte resulta carísimo. Ahora más: la subida de los precios de la gasolina se hace excusa para explotar más a los productores del campo.

ALGO ESTA BROTANDO EN LA DEMOCRACIA

A lo largo de todo el año, un grupo de adultos se reúne en el centro de alfabetización. Algunos vienen desde la quebrada, bastante lejos y tendrán que regresar alumbrándose con linternas. Es duro y lento el aprender. Pero son constantes y se empeñan en el aprendizaje. Al menos, si aprenden a leer y escribir, podrán entender qué dicen esas famosas planillas que escriben los censadores y que ellos tienen que firmar.

Varias familias se reúnen prácticamente todos los días para trabajar comunitariamente los huertos familiares.

El tomate, el pimentón, el pepino y otras hortalizas producidas en ellos, ayudan a mejorar la dieta familiar. Pero sobre todo aprenden desde la experiencia el gozo y la eficacia del trabajar juntos. Lo sienten como el rebrotar de cosas que el alma campesina tiene muy arraigadas, como la solidaridad y el sentirse hermanos todos ellos.

Los jóvenes también han comenzado a reunirse para conocer y encarar sus problemas. Van aprendiendo a mirar críticamente el mundo que les rodea, a denunciar lo que les oprime, a organizarse para atender problemas de cultura, de ocupación del tiempo libre, de formación.

Adultos, jóvenes y familias, todos juntos, se sienten COMUNIDAD CRISTIANA, que cada sábado celebra la Palabra de Dios y que en ella encuentra luz

para entender su realidad y fuerza para enfrentarla unidos. Ya han tomado contacto con campesinos de otras regiones, gentes a quienes su conciencia y su fe vivales ha llevado a organizarse para afrontar problemas de producción y comercialización, de salud y de educación.

Todas esas cosas son recientes y pequeñas. Nacieron desde el aliento que les prestan unas religiosas instaladas en la comarca, que comparten la vida campesina con sus problemas y sus intereses. Al terminar las celebraciones de la Semana Santa, intensamente vivida en las comunidades, decía uno de los campesinos: Con un casal de hermanitas así, nosotros vamos a ir muy adelante... Ellos, expertos en agricultura, ven en esas cosas pequeñas, la promesa de una cosecha abundante. Porque lo que está brotando es lo que más falta hacía: esperanza.

ORMUZ

Mazhar Al-Shereidah

- ¿Qué pasaría si el Estrecho es cerrado?
- ¿Habría escasez en la oferta petrolera?
- ¿Estaremos en presencia de un nuevo "shock"?
- ¿Recobraría la OPEP su poder?

Las crisis de suministro petrolero provocadas por acontecimientos políticos en la región del medio oriente no son nuevas. Han venido produciéndose desde poco después del final de la Segunda Guerra Mundial. Vale la pena enumerar las siguientes por su importancia global:

1. La Primera Crisis Iraní de 1950. La llegada al poder del gobierno nacionalista de Mossaddeq que procede a la nacionalización de la Brittish Petroleum, monopolizadora desde 1901 del petróleo iraní, lleva a las grandes potencias occidentales a un boicot del petróleo iraní y a promover la desestabilización del gobierno de Irán, tras lo cual sobreviene una redistribución del petróleo de esa nación entre diversas transnacionales. Para ese entonces la región del golfo aportaba 630 millones de barriles diarios al mercado mundial.

2. La primera crisis de Suez. Desencadenada en 1956 como producto de la decisión del gobierno nacionalista egipcio de Nasser de nacionalizar el canal de Suez, enfrentándose a Inglaterra, Francia e Israel. El curso del conflicto lleva al cierre de la arteria navegable y el precio del petróleo sube al elevarse los fletes como producto del desvío que deben experimentar los tanqueros. Los países del Golfo Pérsico consiguen sacar parte de su producción a través de oleoductos.

3. Segunda crisis de Suez. En 1967, ya con la OPEP en funcionamiento, Egipto bloquea de nuevo el canal esta vez en el contexto de la guerra contra Israel. Las consecuencias no son tan drásticas en el mercado internacional en virtud de que se han sumado a la exportación países que no pertenecen al área del Golfo —Libia, Argelia, Nigeria—, pero los países árabes acuerdan un boicot que alerta a los países consumidores acerca de la efectividad del petróleo como arma política. Hasta este momento EE.UU. no importaba más de 300.000 b/d de petróleo árabe.

4. En 1971-72, con la emergencia de gobiernos nacionalistas e independientes en la mayor parte del mundo árabe y la inclinación de la balanza a favor de la OPEP, que a partir de ese momento comienza a controlar las variables principales del negocio petrolero a escala mundial, aparece en Occidente la psicosis de la crisis energética.

5. El embargo petrolero de 1973. En medio de otra guerra arabe-israelí, EE.UU. y Holanda básicamente son objeto de boicot en el suministro de petróleo por parte de los países árabes. El precio del petróleo se dispara y el mercado queda casi totalmente controlado por la OPEP. Se producen las nacionalizaciones de las propiedades de las transnacionales petroleras en los países exportadores; los países consumidores comienzan a tomar contramedidas para responder a la nueva situación.

6. Segunda crisis iraní. El derrocamiento del Sha y la baja de las exportaciones de ese país inciden en otro ascenso espectacular de precios, que sin embargo resulta ya amortiguado por las medidas de ahorro y sustitución energética puestas en práctica por los países desarrollados. Para este momento Japón dependía en un 78 por ciento para su suministro de petróleo del Golfo, Europa Occidental en un 56 por ciento y EE.UU. en un 11.2 por ciento.

7. Estallido de la guerra entre Irak e Irán. A pesar de las perturbaciones políticas inmensas que produce y de la suspensión de los flujos de exportación de estas dos naciones en proporciones considerables, el mercado internacional resulta relativamente poco afectado como producto de la maduración de las medidas preventivas tomadas por los consumidores. Se hace claro que la OPEP ha visto disminuido su poder sobre el mercado. Las exportaciones provenientes del Golfo Pérsico en particular, parecen haber perdido su preeminencia indiscutida en las últimas décadas.

El estrecho de Ormuz es importante. Esa afirmación es aceptada como premisa o verdad absoluta. Pero ¿para quién es importante? Algunos citan a

Nixon denominando al Estrecho como "la yugular del petróleo" para ejemplificar lo vital de Ormuz para EE.UU. y sus aliados centrales.

Trece años atrás, menos de cincuenta países eran productores de petróleo; hoy los mismos suman setenta y cuatro.

La situación petrolera mundial ha sufrido cambios estructurales. A comienzos de los años setenta el tema de moda se llamó la "Crisis Energética". Una década después, el fenómeno se llama la "Sobreoferta Petrolera". La OPEP tuvo que bajar su producción, casi a la mitad y los países del Golfo ya no producen los habituales 22 millones b/d sino apenas 10 millones b/d y por Ormuz ya no transitan más de 20 millones b/d sino sólo unos 8 millones b/d. Pero Ormuz sigue siendo considerado como vital.

CUADRO 1

PORCENTAJE DE PRODUCCION Y EXPORTACIONES DEL GOLFO Y DEL MUNDO

| | Golfo 1983 | Mundo 1980 |
|---------------|---------------|---------------|
| Producción | 16,7 | 30,4 |
| Exportaciones | 25 | 44 |

El mapa de las exportaciones petroleras del Medio Oriente ha variado: fluye menos desde el Golfo; las costas de Siria y el Líbano ya no exportan petróleo iraquí y saudita; desde Turquía se exporta crudo iraquí; por Aqaba en Jordania parece que se están exportando refinados iraquíes. Pero Ormuz conserva su importancia.

Se insiste en la "inseguridad energética" de Occidente y la "vulnerabilidad" de los suministros petroleros. Autores como Melvin Conant y Hanns Maull, han desarrollado la ciencia de la "geopolítica de la Energía". EE.UU. ha desarrollado fuerzas especiales para asegurar sus intereses en la región del Golfo.

Involucrar al Estrecho de Ormuz significa la ampliación de la guerra, su extensión a otros países del Golfo, implicar el tránsito internacional, afectar intereses estratégicos, económicos y comerciales de países fuera de la región del Golfo, alterar equilibrios propios de la

El Mundo Arabe falló aun cuando la dependencia de Occidente del petróleo era máxima y su necesidad del petróleo árabe era enorme. Falló a pesar de contar varios de los países árabes, entonces, con estrechos nexos con la URSS, lo cual significaba tener un aliado poderoso.

precaria estabilidad del sistema internacional y de la paz mundial.

El Mundo Arabe esgrimió la teoría del uso del petróleo como arma política, pero falló en la aplicación de la misma. La base material del lema estuvo en el predominio del petróleo árabe a nivel mundial en materia de reservas, producción y exportaciones; el gran número de países exportadores que solidariamente cumplirían las disposiciones (Arabia Saudita, E.A.U., Kuwait, Irak, Qatar, Bahrain, Omán, Egipto, Argelia, Libia); la variedad de crudos implicados; la amplia geografía (salidas desde el Golfo, Mediterráneo Este, Suez, Mar Rojo, Mediterráneo Sur).

El Mundo Arabe falló aun cuando la dependencia de Occidente del petróleo era máxima y su necesidad del petróleo árabe era enorme. Falló a pesar de contar varios de los países árabes, entonces, con estrechos nexos con la URSS lo cual significaba tener un aliado poderoso.

Irán aparece ahora amenazando con utilizar un recurso: el Estrecho de Ormuz. Desde luego que la paz es lo ideal; pero echemos un rápido vistazo sobre las condiciones que establece cada bando para llegar a finalizar la guerra.

Irak parece exigir la devolución de territorios iraquíes en manos de Irán que el Sha había aceptado devolver según el Acuerdo de Argel de 1975 pero que no llegó a cumplir. Además pide que el Gobierno de Teherán no se inmiscuya en los asuntos internos de Irak.

Por su parte Irán exige la caída del Gobierno de Irak y el respectivo sistema político, la implantación de una República Islámica, considerar a ciudades ira-

quíes como Basra y Bagdad como parte del territorio iraní y recibir el pago de multimillonarias reparaciones de guerra.

Obviamente las posibilidades de un cese al fuego son muy remotas. Las grandes potencias no parecen disponer de medios para finalizar la lucha y/o parece que no les interesa hacerlo. Los otros intentos de mediación de las NN. UU., No Alineados, Organización de la Conferencia Islámica han fracasado ante la negativa iraní.

De modo que la guerra puede proseguir, pero ¿qué rumbo tomaría y con qué implicaciones?

Bagdad viene confrontando una desventaja: las exportaciones petroleras y por tanto el ingreso de divisas iraníes son superiores a las de Irak en un 250 por ciento. Este hecho unido al que la población iraní sea tres veces más numerosa que la iraquí influye negativamente sobre este último país. Si a ello agregamos el hecho de que Teherán utiliza como combatientes a infantes y ancianos, comprendemos que Irak, tiene que hacer algo para disminuir esa desventaja. Las opciones son una de las siguientes o incluso ambas:

- aumentar la exportación propia
- restringir la exportación del adversario.

Esas consideraciones tienen un aspecto militar, pero afectarían además la situación petrolera global.

¿Cómo aumentar la exportación propia?

Dos condiciones son indispensables:

- 1) Obtener la aprobación de la OPEP
- 2) Disponer materialmente de las salidas.

PRIMERA OPCION

Irak necesitaría una producción de aproximadamente 2,4 millones de b/d para contar con divisas provenientes de la exportación de unos 2 millones de b/d.

Pero ¿por qué vía saldrían?

Las opciones teóricas son: el Golfo, Siria, Turquía, Jordania y Arabia Saudita.

En estos momentos Irak puede exportar sólo por Turquía unos 700 mil

CUADRO 2
ESTADOS UNIDOS
(En Millones de barriles diarios)

| Año | Consumo | Importac. | % Import. vs. Demanda total | Importac. OPEP | % Import. OPEP vs. Dem. Total |
|------|---------|-----------|-----------------------------|----------------|-------------------------------|
| 1979 | 17,9 | 6,8 | 38 | 5,3 | 30 |
| 1982 | 15,1 | 3,9 | 26 | 1,9 | 13 |

Si una de las grandes potencias viera sus intereses amenazados, haría acto de presencia e impondría el orden. No obstante, la URSS no tiene intereses en el Golfo. Queda entonces EE.UU., que evidentemente sí los tiene.

b/d y se estima que dentro de un mes o dos podrá llevar esa cifra a un millón de b/d. Faltaría entonces una salida geográfica y física para el otro millón de b/d. El oleoducto por Siria sería la vía óptima pero ¿cambiaría Damasco su posición? Es poco probable que lo haga desde que bloqueó esa vía en abril de 1982. Se habla de proyectos de oleoductos para exportar desde Aqaba en Jordania y Yenbu en Arabia Saudita, pero los mismos no estarían disponibles sino en unos 18 meses. Igualmente se menciona el envío de productos refinados en camiones cisterna a través de Jordania y Turquía, pero la capacidad de esa vía no supera los 100 mil b/d.

El Golfo parece por lo tanto una alternativa directa. No obstante ¿sería concebible la reanudación de las exportaciones desde el puerto iraquí de Fao en presencia de las ofensivas iraníes sobre esa zona y de la inseguridad de la navegación por el Golfo?

Si una de las grandes potencias viera sus intereses amenazados, haría acto de presencia e impondría el orden. No obstante, la URSS no tiene intereses en el Golfo. Queda entonces EE.UU., que evidentemente sí los tiene.

Tres años y medio de guerra continúa no han llevado a Washington a intervenir ¿lo haría ahora en un año electoral? Probablemente sí, pero sólo si sus intereses y los de sus aliados tanto de la región como fuera de la misma estuvieran en peligro. Por el momento a EE.UU. no parece preocuparle demasiado la continuación de la guerra en sí; sólo ha advertido contra su extensión sobre otros países del Golfo.

Esa posición norteamericana de relativa indiferencia cambiaría en el momento en que Washington observe que la URSS se esté beneficiando de un modo u otro de la prolongación de la guerra.

SEGUNDA OPCION

Para restringir la capacidad de exportación iraní, Bagdad tendría que atacar fuertemente al puerto de Kharq. Hay indicios de que Irak posee los medios para hacerlo. J. Akins estima que Irak usará esos medios porque citando a Napoleón ese país "puede hacer todo

menos sentarse sobre ellos".

Si Karq es puesto total o parcialmente fuera de funcionamiento, podrían presentarse las siguientes situaciones:

- 1) Irán no materializaría sus amenazas con respecto a Ormuz reconociendo que EE.UU. reabrirla el Estrecho y se haría cargo de su vigilancia.
- 2) Irán procede al bloqueo de Ormuz. El valor de un recurso está en proporcionar más ganancias que pérdidas para quien lo posee y lo utiliza. Esa premisa no se cumpliría en el caso de Irán. Veremos por qué.

Mantener a Ormuz abierto le ofrece a Irán recibir sus importaciones marítimas y enviar sus exportaciones petroleras por reducidas que sean (de Kharq parcialmente y de otros puertos como Lavan y Sirri). Los nexos comerciales no sólo son necesarios como suministros y divisas, sino que crean intereses mutuos, amigos y solidarios. Cerrar esa corriente es aislarse materialmente de los socios comerciales y amigos.

Por otra parte, mantener abierto a Ormuz conserva el actual estado de las relaciones con los otros países del Golfo en el sentido de no dañar sus intereses vitales. Igualmente EE.UU. y la OTAN no tendrían justificativo para imponer sanciones sobre Teherán.

No hay que olvidar que Turquía y Pakistán, vecinos fronterizos de Irán, son estrechos aliados de EE.UU. y que Washington les pudiera exigir que ejerzan alguna presión sobre Teherán. Por otra parte, Irán no parece favorecer una situación en la cual estaría a merced de la buena voluntad de la URSS como país vecino.

En suma, todo indica que con el

cierre de Ormuz Irán tendría mucho que perder y nada que ganar, a menos que aceptemos como "ganancia" dañar temporalmente los intereses de sus vecinos árabes del Golfo. No obstante, el precio de esa supuesta aventura sería una presencia militar norteamericana permanente en las aguas del Golfo y probablemente en sus costas incluyendo a Ormuz (en Ras Musadam en Omán).

EL ASPECTO GEOPOLITICO

Bloquear Ormuz privaría a todos los países del Golfo, con la excepción de Arabia Saudita (que dispone de costas en el Mar Rojo), de la totalidad de sus importaciones que son vitales en países desérticos dependientes por completo para su supervivencia de las importaciones.

Ellos son, además de Omán, los integrantes del Consejo de Cooperación del Golfo que coordinan su política económica, exterior, petrolera y militar. Les une con EE.UU. Tratados y Acuerdos que comprometen a Washington con su seguridad y bienestar.

Pocos meses atrás EE.UU. ocupó militarmente a Grenada a petición de varias islas anglófonas vecinas de ésta. Entre los motivos de dicha acción militar se mencionó la necesidad de garantizar el flujo del petróleo venezolano a sus mercados. Para ese entonces la exportación venezolana era de apenas 1,4 millón b/d.

Grenada estaba ligada de algún modo a Cuba, pero ésta se conformó con protestar la invasión.

Algo parecido ocurrió en el Líbano, donde pese a los llamados del Papa, la existencia de veinte países árabes y un amplio ejército Sirio, Israel ocupó por primera vez una capital árabe: Beirut. La tesis de Kissinger al respecto es clara y sencilla:

"Todo lo que ha hecho Israel en el Líbano favorece los intereses de América".

A comienzos de agosto, la señora Kirkpatrick como delegada de EE.UU. ante la ONU, se dirigió a una delegación japonesa en Nueva York diciendo: "Aho-

Todo indica que con el cierre de Ormuz Irán tendría mucho que perder y nada que ganar, a menos que aceptemos como "ganancia" dañar temporalmente los intereses de sus vecinos árabes del Golfo. No obstante, el precio de esa supuesta aventura sería una presencia militar norteamericana permanente en las aguas del Golfo y probablemente en sus costas.

La OPEP vive actualmente su más difícil situación debido a la tremenda baja en la demanda de su crudo y porque dos de sus integrantes están en guerra.

ra ustedes pueden estar tranquilos ya que los suministros petroleros desde el Golfo Pérsico están asegurados para siempre por la acción israelí en el Líbano". Agregó que ello debió haberse hecho mucho antes.

Reagan no sólo endosó la invasión israelí del Líbano, sino que la reforzó con sus propios Marines.

La Liga de Estados Arabes, la ONU, los No Alineados y la URSS no se han hecho sentir.

La experiencia Argentina en las Malvinas no fue diferente. Washington le dió todo su apoyo a su aliada colonial perpetuando así el dominio británico sobre ese territorio argentino. Allí tampoco sirvió de mucho la solidaridad latinoamericana, la OEA, la ONU y la URSS.

Todo lo anterior ilustra que Irán pudiera justificar un casus belli clausurando el Estrecho o atacando las instalaciones de agua y electricidad de Kuwait y/o Arabia Saudita. Pese a la proximidad de las elecciones en EE.UU., Washington alegaría que su interés nacional está siendo amenazado y aprovecharía la oportunidad histórica para instalarse en el Golfo y contemplar a los Mullahs mientras prosigan su Guerra Santa contra Irak, tradicional adversario de la política norteamericana en el Medio Oriente, y contra el comunismo local Tudeh, como contra el vecino, la URSS.

Brzezinski declaró una vez en el McNeil-Lehrer Report que EE.UU. sabe que Irak quiere ser independiente y tener el Golfo seguro manteniendo a las grandes potencias fuera del mismo. Hoy si EE.UU. encuentra el pretexto para establecerse en el Golfo ¿cuál será más tarde la respuesta de la URSS cuyos límites distan sólo 600 millas del Golfo y donde sus fuerzas en Afganistán están a sólo 300 millas del mismo?

En el supuesto del cierre de Ormuz, ¿cómo afectaría ello la situación petrolera?

En la región del Golfo cesarían las exportaciones de Irán, Kuwait, Qatar, E.A.U., Bahrain y Arabia Saudita, aproximadamente 7,5 millones de b/d.

Irak y Arabia Saudita exportarían desde Turquía y Yenbu respectivamente unos 2,5 millones de b/d.

El techo de producción de la OPEP es de 17,5 millones de b/d, pero

la demanda real actual de ese petróleo es de un millón de b/d menos. Así, una pregunta sería: ¿Existe a nivel de la OPEP, con Ormuz cerrado, la capacidad de producir 16,5 millones de b/d?

Ya hemos dicho que Arabia Saudita e Irak pueden proporcionar 2,5 millones de b/d. Los restantes 14 millones podrían distribuirse como puede verse en el Cuadro 3.

**CUADRO 3
POSIBILIDADES DE
PRODUCCION DE PETROLEO**

| PAIS | MILLON B/D |
|-----------|------------|
| Argelia | 1,0 |
| Libia | 2,0 |
| Nigeria | 2,3 |
| Indonesia | 1,7 |
| Venezuela | 2,4 |
| Gabon | 0,3 |
| Ecuador | 0,3 |
| | 10,0 |

Esos 10 millones de b/d presuponen, además, la voluntad o disposición de los siete países antes mencionados para producir las cifras señaladas.

El déficit de 4 millones de b/d provendría en parte de aumentos en la producción de países No-OPEP, como: México, Egipto, Omán, Malasia, Reino Unido, Noruega, Alaska, URSS... los cuales podrían sumar más de 1 millón de b/d, dejando todavía un déficit de 2,5 a 3 millones de b/d.

De los cuantiosos inventarios vienen saliendo menos de 2 millones de b/d. Cuando el objetivo fue provocar la disminución del precio de la OPEP, se llegó a "liberar" más de 6 millones de b/d. De modo que los inventarios podrían compensar el déficit, pero ¿a qué precio?

Las compañías dueñas de los inventarios buscan dos efectos: ganancias inmediatas y beneficios a largo plazo.

El primer objetivo se alcanzaría al

dosificar la salida de los inventarios en una proporción que evite una situación peligrosa de déficit y garantice el precio máximo posible.

El segundo objetivo para una empresa energética es el de crear un "cuarto shock" (el primero y segundo de alza en los precios en 1973 y 1979 y el tercero de la baja del precio en 1983) dado por una escasez en el suministro, aumento del precio, descrédito para la OPEP, evidencia de la vulnerabilidad del Golfo y de Ormuz. De ese modo el apoyo popular y la determinación oficial hacia la plena transición energética se aseguraría. Esas compañías serían las responsables de ese proceso tecnológico acelerado que requiere de aprobaciones parlamentarias y facilidades financieras.

ARABIA SAUDITA Y EL INTERES DE LA OPEP

Nos atrevemos a estimar que los inventarios flotantes de Arabia Saudita de unos 80 millones de barriles tendrían la función de evitar aunque sea parcialmente esa posibilidad en el sentido de ofrecer su crudo al precio normal (\$ 29/b) y así reforzar la perspectiva a largo plazo del petróleo.

No obstante un aumento temporal en los precios podría ser inevitable. ¿Cómo afectaría esa coyuntura a la OPEP?

La OPEP vive actualmente su más difícil situación debido a la tremenda baja en la demanda de su crudo y porque dos de sus integrantes están en guerra.

El cierre de Ormuz enfrentaría a Irán con Irak, Kuwait, Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos y Qatar. El precio podría aumentar pero no porque la demanda del crudo OPEP haya mejorado, sino porque habría contingencia. Entre enero y junio de 1983 los siete principales importadores del petróleo del Golfo (Japón, Francia, Italia, Alemania, G.B., EE.UU y España) disminuyeron sus importaciones desde el Golfo en un 30 por ciento. EE.UU. particularmente redujo sus importaciones en un 68,7 por ciento. Japón los redujo en un 13,6 por ciento. No cabe duda que entre los grandes importadores y consumidores de petróleo, EE.UU. ha tenido el mejor éxito para disminuir su dependencia

Terminada la emergencia y establecido el tránsito por Ormuz, el futuro de la OPEP sería más incierto que ahora. Habría más discordia, la vuelta a la disciplina sería muy difícil, la procura de soluciones individuales sería tentadora.

CUADRO 4
IMPORTACIONES DE PETRÓLEO CRUDO DESDE EL GOLFO
(PRIMER SEMESTRE 1983)
(En Millones de barriles diarios)

| | Importaciones desde el Golfo | | Consumo en 1982 | Importac. del Golfo como % del consumo 1982 |
|---------------|------------------------------|------|-----------------|---|
| | 1983 | 1982 | | |
| Japón | 2,2 | 2,5 | 4,4 | 57,5 |
| Francia | 0,5 | 0,8 | 1,9 | 40,5 |
| Italia | 0,6 | 0,8 | 1,8 | 41,1 |
| Alemania Occ. | 0,2 | 0,4 | 2,4 | 18,7 |
| España | 0,2 | 0,4 | 0,9 | 40,0 |
| Reino Unido | 0,1 | 0,2 | 1,6 | 15,0 |
| EE.UU. | 0,2 | 0,6 | 14,9 | 4,4 |

de los suministros provenientes del Golfo. En la actualidad, el petróleo del Golfo es apenas el 4 por ciento del consumo petrolero de EE.UU.

Como Organización, la OPEP difícilmente convocaría una Conferencia de emergencia. Tampoco es probable que autorice incrementos en las cuotas de producción y no es probable que decida alzas en el precio.

De modo que si algunos Países Miembros llegan a incrementar su producción, estarían incumpliendo el mandato de la OPEP. Igualmente faltarían a los acuerdos si aumentasen el precio.

En todo caso, los beneficios tem-

porales que pudieran obtener los Países Miembros lejanos del Golfo abarcarían sólo aquella porción extra de la exportación. Efectivamente, la exportación actual está regida por el precio OPEP y está comprometida a largo plazo. Así que sólo el incremento en la exportación puede estar sujeto a un precio diferente: mayor. Pero probablemente esas colocaciones sólo tendrían demanda en el mercado spot o sea el especulativo, el que más daño le ha hecho al anhelo de la OPEP de fijar y administrar el precio.

Terminada la emergencia, y restablecido el tránsito por Ormuz, el futuro de la OPEP sería más incierto que ahora.

Habría más discordia, la vuelta a la disciplina sería muy difícil, la procura de soluciones individuales sería tentadora.

En un mundo de grandes reservas petroleras, enormes capacidades de producción cerradas y bajísimos costos de producción, el cierre de Ormuz podría abaratar al petróleo sustancialmente.

LA OPEP Y LA AMENAZA DEL CIERRE DE ORMUZ

1. La inestabilidad del mercado a causa de las amenazas en torno a Ormuz atenta contra el interés de la OPEP de crear confianza y consolidar la imagen de una Organización capaz, responsable y seria.
2. Mantener viva la sensación de la "Crisis energética" sopla en los molinos de los enemigos de la OPEP.
3. Crear este ambiente psicológico sólo es positivo cuando hay condiciones para convertir las amenazas en hechos que refuerzan las posiciones de la OPEP ya sea en términos de precio o capacidad negociadora.
4. Los enemigos de la OPEP en EE.UU. están aprovechando las amenazas de Irán de cerrar Ormuz para darle un nuevo ímpetu a los planes conducentes a utilizar cada vez menos el petróleo de la OPEP, desarrollando sus propias fuentes de hidrocarburos y de energías sustitutivas.
5. La OPEP necesita una nueva ofensiva de información para tranquilizar al mercado petrolero.
6. Hace un año, cuando la OPEP bajó el precio, su objetivo fue (en parte) desanimar la extrema tendencia de intensificar la utilización de los sustitutos del petróleo. Ese objetivo sólo ha sido logrado parcialmente.
7. El consumidor final aún no se ha beneficiado de esa buena voluntad y sacrificio que están haciendo los países de la OPEP. Por lo tanto es urgente buscar fórmulas que beneficien al consumidor final para crear intereses comunes entre éste y la OPEP.

CUADRO 5
IMPORTACIONES DE CRUDO DESDE EL GOLFO
(En barriles diarios)

| | IRAN | KUWAIT | ARABIA SAUDITA | QATAR | E.A.U. | TOTAL |
|----------------------------|---------|---------|----------------|---------|---------|-----------|
| JAPON | | | | | | |
| 1982 | 229,868 | 255,408 | 1,407,411 | 133,504 | 495,118 | 2,521,309 |
| 1983 | 353,547 | 126,946 | 1,017,789 | 124,401 | 554,745 | 2,177,428 |
| FRANCIA | | | | | | |
| 1982 | 71,082 | — | 554,380 | 40,290 | 118,423 | 784,175 |
| 1983 | 83,879 | — | 317,515 | 10,328 | 102,965 | 524,687 |
| ITALIA | | | | | | |
| 1982 | 260,787 | 45,331 | 388,188 | 28,307 | 35,464 | 758,077 |
| 1983 | 203,072 | 43,542 | 305,102 | 12,484 | 16,543 | 580,743 |
| E.E.U.U. | | | | | | |
| 1982 | 35,214 | 2,477 | 530,233 | 7,121 | 80,847 | 655,892 |
| 1983 | 20,210 | — | 172,801 | — | 12,209 | 205,220 |
| ALEMANIA OCCIDENTAL | | | | | | |
| 1982 | 45,400 | 910 | 340,360 | 8,220 | 45,540 | 440,430 |
| 1983 | 38,759 | 2,259 | 133,376 | — | 29,240 | 203,634 |
| ESPAÑA | | | | | | |
| 1982 | 115,787 | 13,723 | 212,705 | n.d. | 46,315 | 388,530 |
| 1983 | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. | n.d. |
| GRAN BRETAÑA | | | | | | |
| 1982 | 32,275 | 4,094 | 167,047 | 3,967 | 29,451 | 236,834 |
| 1983 | 9,108 | 7,282 | 84,113 | — | 17,986 | 118,489 |

